Por qué creo en la Inteligencia Colaborativa

He pasado más de 25 años trabajando en desarrollo. Desde el sector público, en organismos internacionales, desde la academia y como empresaria. Me he sentado en muchas mesas donde se toman decisiones que afectan la vida de millones de personas. Y también me ha tocado tomarlas.

Y en todas esas mesas y en particular en el proyecto más grande del país de agua y saneamiento para Juliaca-Puno, aprendí algo que al principio me frustraba y después me motivó a crear PDC: los problemas más importantes del desarrollo se resuelven no porque los actores tienen las piezas de la solución; sino porque las unen para construirla. Las ponen al servicio de un Bien Mayor.

El gobierno tiene legitimidad, pero muchas veces le falta agilidad e innovación. La empresa tiene recursos, pero le cuesta entender las dinámicas del territorio. La sociedad civil tiene el conocimiento local, pero le falta escala. La cooperación internacional tiene financiamiento, pero necesita contexto y aliados locales. Cada uno tiene una pieza del rompecabezas. Pero nadie lo arma.

> *Entendí que el problema no era de recursos, ni de voluntad, ni de conocimiento. Era de articulación. Faltaba el articulador que pusiera a todos en la misma mesa, con roles claros y unidad de propósito.*

Eso es lo que hoy llamamos Inteligencia Colaborativa. No es un concepto académico ni una frase bonita. Es una capacidad concreta: hacer que actores que normalmente no trabajan juntos piensen y actúen como un solo sistema para resolver lo que ninguno puede resolver solo.

Es parecido a lo que hace un director de orquesta. Cada músico es brillante por separado. Pero sin alguien que lea la partitura completa, que dé la entrada en el momento justo, que equilibre las voces y marque el tempo, no hay música —hay ruido talentoso. PDC es como ese director. No tocamos los instrumentos; hacemos que cada uno brille en su parte y que juntos creen la sinfonía.

Fundé PDC con esta convicción: que los grandes desafíos del desarrollo no necesitan más diagnósticos ni más consultores que entreguen informes y se vayan. Necesitan articuladores que se sienten en la mesa, que entiendan a todos los actores, que construyan confianza entre ellos y que no se levanten hasta que el proyecto esté en marcha.

Para eso reuní un equipo que no existe en ninguna otra firma. Ministros y viceministros que conocen cómo funciona el Estado desde adentro. Ingenieros que han dirigido los proyectos de infraestructura más complejos del país. Abogados que han negociado acuerdos entre sectores que no se hablaban. Economistas que han diseñado los mecanismos de inversión que hoy mueven recursos públicos y privados. Comunicadores que saben cómo construir confianza donde había desconfianza.

Cada uno de ellos ha estado en los dos lados de la mesa. Y eso marca la diferencia, porque no asesoramos desde la teoría. Diseñamos soluciones que funcionan dentro de la realidad institucional, política y territorial del día a día.

> *Nuestra misión es desbloquear el potencial del desarrollo. Conectar a quienes tienen el conocimiento, los recursos y la voluntad de transformar. Co-crear soluciones que cierren brechas, generen valor compartido y dejen capacidad instalada en los territorios. No entregamos informes; entregamos resultados verificables.*

Nuestra experiencia se forjó en Perú, que es uno de los ecosistemas de articulación público-privada más complejos de América Latina y donde las brechas siguen dejando fuera a millones de ciudadanos. Trabajar aquí exige conocer la Ley de Obras por Impuestos, los mecanismos de APP, la dinámica de gobiernos subnacionales con autonomía presupuestal, los estándares de la Contraloría General de la República, lidiar con la inestabilidad política y la descomposición institucional y entender las expectativas de comunidades que llevan años esperando que se les reconozca como sujetos de derecho.

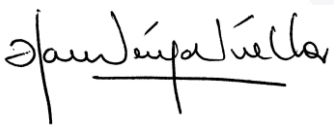
Si la Inteligencia Colaborativa funciona en este contexto, funciona en cualquier parte.

> *Mi visión es que la Inteligencia Colaborativa se convierta en el estándar de trabajo entre sectores. En Perú, en América Latina y en cada territorio donde la fragmentación frena el progreso. Y que PDC sea reconocida como la organización que innovó y abrió ese camino.*

Sé que es una ambición grande. Pero he visto lo que pasa cuando los actores correctos se sientan en la misma mesa con un propósito claro: lo imposible se vuelve viable, lo estancado se desbloquea y las comunidades por fin ven resultados. Eso es lo que me mueve cada día.

Si usted tiene un desafío de desarrollo que necesita articulación, si siente que las piezas están, pero nadie las une, hablemos. Para eso creamos PDC.

Con profunda convicción,



Hania Pérez de Cuéllar
Directora Ejecutiva
PDC Consultores — Inteligencia Colaborativa